

BEST COPY AVAILABLE

ARGENTINA PROJECT (S200000044)
U.S. DEPT. OF STATE, A/RPS/IPS
Margaret P. Grafeld, Director
(☒) Release (☐) Excise (☐) Deny
Exemption(s): _____
Declassify: (☐) In Part (☐) In Full
(☐) Classify as _____ (☐) Extend as _____ (☐) Downgrade to _____
Date _____ Declassify on _____ Reason _____

3/77
BH 001

FORMULA DE INTERVENCION Y SOLICITA INTERVENCION DE LA CORTE SUPREMA .-

Excmo. Corte :

MATILDE DE LOS ANGELES PALMIERI DE CERVENO, por derecho propio, con domicilio real en Junin 925, San Miguel de Tucuman y constituyendo el legal en estos Estrados, a V.E. digo :

I .- Comparezco ante V.E. como único y último recurso ante una situación que caracteriza una grave y efectiva privación de justicia y un cuadro de inminente peligro.

Me amparo para ello en la jurisprudencia de V.E. en virtud de la cual esa Corte Suprema ha reiterado en distintas oportunidades que le cabe la facultad de intervenir de manera directa / cuando por causa de la inoperancia de los Tribunales inferiores o de otro poder del Estado, se encuentran en serio peligro "la vida, el honor y los bienes de los habitantes del país " (Fallos, 193:135; / 246:87; 153:55; 162:171; 179:202; 181:137; 178:304; 182:71 y 82; 201; 163; 207:290 y otros).

En este caso es la seguridad, la integridad y la / vida misma de una ciudadana de la Nación, madre de doce hijos, la que se encuentra en inminente riesgo por causa de los hechos que paso a relatar.

II .- Con fecha 11 de marzo de 1977 fui secuestrada en mi domicilio por cuatro enmascarados, poderosamente armados, previa / reducción de mi esposo y de los hijos que en ese momento se encontraban en la casa. A todos les fueron vendados los ojos y sus manos atadas en el piso. Eran las 2 y 30 de la madrugada. Fui sacada esposada y

81F93
(51/52)

con los ojos vendados y llevada a un automóvil que me trasladó en un viaje de no más de dos horas, trasbordándome a un camión por haberse quedado el primer vehículo en el camino. Era una noche de lluvia. Llegamos a las ^{cinco} ~~seis~~ de la mañana más o menos. Me arrojan dentro de un pabellón con espacios separados por ladrillos de canto, teniendo cada lugar paredes de 0,80 mts. de alto, 0,60 de ancho por 1,20 ó 1,40 mts. de largo. Percibí la presencia de por lo menos veinte detenidos en el mismo lugar, todos esposados. A la mañana siguiente fui interrogada por una persona que dijo ser alto oficial del Ejército y que sin duda lo era por su cultura y forma de hablar, e indudablemente originario de Buenos Aires. Me pidió disculpas por tener que interrogarme mientras me mantenía con los ojos vendados, dada mi condición de rectora de un establecimiento educacional. Agregó que lo hacía por razones de su seguridad personal. Indicó que me quitaran las esposas. El interrogatorio versó sobre dos de mis hijas desaparecidas y con las cuales yo mantenía contacto periódico y sobre diferentes circunstancias de mi vida y de mi familia y de otras personas de Tucumán. Dejo aclarado que las informaciones que el interrogador tenía sobre dichas personas y sobre mi actuación eran en general totalmente erróneas. Como se lo hice notar me dijo que si mis declaraciones eran verdaderas y él lo confirmaba, sería de vuelta a mi hogar. Efectivamente el 16 de marzo fui abandonada en los cañaverales próximos a Villa Alberdi, con los ojos vendados y atadas mis manos, luego de dar vuelta sin rumbo durante seis horas en el baúl de un automóvil. En la cartera, que me entregan, colocan mi documento de identidad y una carta, los anillos y el reloj, además de \$ 2.000 para

movilidad.

Al salir a la ruta paré un jeep de la Policía provincial, solicitando se me condujera Villa Alberdi, a la casa de un primo mío que ejerce allí como médico. En lugar de llevarme a dicho ^{/mi} domicilio me conducen a la Comisaría de Villa Alberdi informándome que debía entrevistarme con el Comisario para explicar mi situación/. Era evidente que los ocupantes del vehículo policial conocían el caso pues enseguida me pidieron la cartera, insinuando la existencia de una carta y por radio señalaron, expresando: "operación terminada". Además me dijeron que debía tener sin duda las vendas y que las entregue. El Comisario leyó la carta, pues yo no podía hacerlo por carecer de lentes. Lo hizo en ^{/alta} voz. En la carta, con la firma de un supuesto Comando Revolucionario de Catamarca, se decía que no habiéndose encontrado culpabilidad manifiesta se me dejaba en libertad provisoria, previniéndome que no debía informar a ninguna autoridad policial lo ocurrido. El Comisario me manifestó que tenía que dar parte a la autoridad militar de la cual dependía. Mientras tanto no podía retirarme de la Comisaría. A los quince ^{/o} veinte minutos llega la autoridad militar y el Comisario me hace saber que, por razones de seguridad, tiene que vendarme los ojos. El visitante, quien manifiesta delante del Comisario pertenecer al Ejército y dice: "Señora, así que la tuvieron en Catamarca". Era la misma voz del individuo a quien me había dejado en los cafiaverales. Agregó que si me encontraba bien podía retirarme. Agregó: "que tenga éxito en medio la mano. Una vez que se fue el mencionado Oficial del Ejército, el Comisario me quitó la venda de los ojos.

INFORME

~~XX~~

~~XX~~

Después de este episodio, quedé libre.

Lo descripto, Excmo. Corte, no sería sino uno más de los miles de casos similares que, como V.E. conoce sobradamente por los innumerables recursos de hábeas corpus y denuncias judiciales, ocurren a diario y siguen sucediendo en todo el territorio del país, sin que el Poder Ejecutivo y los organismos de Seguridad y de las Fuerzas Armadas le pongan término, pese a ^{la} comunicación remitida por V.E. al Excmo. Señor Presidente de la Nación en los autos "PEREZ DE SMITH ANA MARIA y OTROS ^o/ efectiva privación de justicia" (Expte. P-327) con fecha 18 de abril de 1977 " a fin de que se intensifique... la investigación sobre el paradero de las personas cuya desaparición se denuncia judicialmente y que no se encuentran registradas como detenidas" . Desde esa fecha, no solamente no han encontrado los organismos dependientes del Poder Ejecutivo y de las Fuerzas Armadas a ninguno de los llamados "desaparecidos", sino que se han producido varios miles de casos, llegandose a cifras de decenas de miles.

III .-V.E., que , según lo manifiesta en el expediente precedentemente ~~XXXXX~~ citado, es "cabeza de uno de los Poderes del Estado", y "habida cuenta que es principio inconcuso de nuestro régimen republicano la separación pero también el equilibrio armónico de los Poderes en función de lograr la plenitud del Estado de Derecho", se encuentra en el deber, utilizando las mismas palabras de esa Corte Suprema en el fallo referido, de " poner en ejercicio los poderes implícitos que ha-

cen a la salvaguardia de la eficacia de la función judicial, principalmente en cuanto se refiere a la protección de los derechos y garantías consagrados en la Constitución Nacional".

En efecto... Durante mi estada en el lugar de detención pude comprobar y por ello ahorezlos certifico y denuncio ante V.E., — como lo he hecho por escrito ante el Venerable Episcopado Argentino, ante los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y ante el señor Ministro del Interior en diversas oportunidades — que estuve en un campo de concentración perteneciente al Ejército Argentino, de carácter clandestino; custodiado por la Gendarmería Nacional y algunos agentes de la Policía tucumana. El campo está ubicado muy próximo a un campamento del Ejército, presumiblemente en el de Famaillá, por cuanto llevaban de allí la comida mañana y tarde y era recibida caliente, sin caldearse en el lugar de destino. Los interrogatorios y las torturas eran aplicadas por personas que llegaban de afuera en automóviles y que eran Oficiales del Ejército. Durante mi permanencia llegaron cuatro personas que fueron muy torturadas. Una niña de 18 años que decía ser de Ranchillos pedía a gritos que no la torturaran más y que la mataran. Si bien la primera noche estuve en el pabellón de hombres luego me pasaron al pabellón de mujeres donde también había hombres. Era de mejor construcción y los espacios estaban separados por tableros de madera. En ese momento en el pabellón de hombres había 16 personas y 19 en el de mujeres. Para llevarnos al baño se nos numeraba. Conozco estos datos por cuanto en varias oportunidades me levanté la venda para poder verificar los horrores que estaba viviendo, motivo por el cual se me llamó la aten-

ción. La muchacha del lugar, contratada especialmente, que iba todas las mañanas para atender a las mujeres, me manifestó que no me convenía levantarme la venda pues, al no tener culpabilidad alguna, esa circunstancia podía dar motivo a permanecer más tiempo en ese lugar. Agregó que habiéndole dicho que sería liberada muy pronto. Las guardias de Gendarmería manifestaban reiteradamente su discrepancia con los militares y por los procedimientos usados y la tarea que les obligaban a hacer. Decían que estaban para cuidar fronteras y no para torturar a los ciudadanos y al pueblo pues ellos — agregaban — "también pertenecían al pueblo". Los Gendarmes rotaban cada ocho días. Todos los prisioneros estaban con los ojos vendados y con esposas en las muñecas. Sólo se les permitía sacarlas al ir al baño, en la puerta de entrada.

A la par mía, en el campo de concentración, estaba el doctor Archeti, profesor de filosofía de la Universidad de Buenos Aires en la Facultad de Filosofía y Letras y de la Universidad del Salvador. El doctor Archeti figura como "desaparecido" pues su familia ignora donde se encuentra después de haber sido detenido. En el mes de junio de 1977 le dijeron en el Ministerio del Interior que, al no haber aparecido hasta esa fecha se debía darlo por muerto. Al salir informé de la presencia del doctor Archeti en el campo de concentración a sus padres, residentes en Santiago del Estero y me ofrecí a testificar — que su esposo vivía a la señora de Archeti. Como consecuencia de un sumario iniciado por la señora de Archeti en el Ministerio del Interior, se me citó a declarar en esa reparación el 24 del pasado mes de enero. Declaré durante tres horas aproximadamente estando presentes la señora de Archeti. Dirigía el

interrogatorio el oficial Falcón, quien manifestó pertenecer a la Policía Federal y estar adscripto a la Secretaría del Ministro del Interior.

Creo, Excm. Corte, ante los hechos denunciados; los datos señalados; y los argumentos de derecho invocados, ~~que~~ que ha llegado el momento de la intervención de V.E. y de la aplicación de los poderes implícitos señalados en la Fallo reseñado, ante la falencia y la descomposición manifiesta de los restantes Poderes del Estado. Como en otras oportunidades históricas en las cuales ha estado en peligro grave el ser mismo de la Patria; la autoridad indispensable; los derechos y libertades elementales de los ciudadanos, esa Excm. Corte no puede permanecer impasible sin asumir la responsabilidad ante el pueblo y ante el futuro de no adoptar las medidas pertinentes, por enérgicas e inéditas que ellas fueren. Pero, Excm. Corte, también es una situación sin precedentes la que vivimos, como lo ilustran los hechos comprobados y referidos.

No escapa al elevado criterio de V.E. los riesgos que he asumido al formular la precedente denuncia y por dicha razón es indispensable que esa Excm. Corte adopte las providencias necesarias para mi seguridad personal y la de mi familia.

Por todo ello solicito se me tenga por presentada y por parte y ruego a V.E. adopte las medidas y providencias que considero necesarias para el logro de los propósitos señalados a lo largo del escrito y para la real pacificación del país, nuestra querida Patria y la seguridad y la vida de sus habitantes.

ESTA JUSTICIA

Rafael P. de Bernia

OTROSÍ-DIGO: Adjunto fotocopia de las presentaciones al Ministerio del Interior y a los señores Comandantes en Jefe de las Tres Armas .-

Tenerlo presente será también justicia.- E.L.:

"a" ; "da" ; "la" .-Vale .- Testado: "Después de ser interrogada fui

trasladada al pabellón llamado de mujeres" .- No vale.- E.L.: "mo-

mento" ; "alta" ; "o" ; "mi" ; Vale.- Testado: "citado" ; "consi-

dero" .- No vale .- E.L.: "cinco" .-Vale.- Testado: "tres" .-No vale.-

Rafael P. de Bernia